

# La Temperancia

PERIÓDICO MENSUAL

PUBLICADO BAJO LA PROTECCIÓN DE VARIAS LOJIAS I SOCIEDADES DE TEMPERANCIA.

Año II.

Valparaíso, 10 de Octubre de 1894.

Núm. 28

*Este periódico se repartió gratuitamente i se enviará a quienes lo soliciten del Editor.—Esperamos que las personas de buena voluntad nos ayudarán con sus donativos para costear esta publicación.—Serán recibidos con agradecimiento los trabajos de elaboración que se nos remitan. Direccion del Editor: - V. de Castro G. Casilla 77, Valparaiso.*

## LA TEMPERANCIA

VALPARAISO, 10 de Octubre de 1894

### Las Fiestas Patrias

Es indudable que las fiestas patrias deben ser un medio de inculcar en el pueblo el amor a la patria i el deseo de su engrandecimiento i prosperidad. Pero cuando vemos que las fiestas son el pretexto para que millares de personas se embrutezcan haciendo un uso tan abundante i excesivo de bebidas alcohólicas que los hace perder el juicio i cometer actos repugnantes, cuando no criminales, pensamos en la necesidad de que las personas que por su influencia i posicion tienen autoridad i prestigio para que su voz sea oída reaccionen contra este modo equivocado de celebrar las fiestas patrias.

No es mui lojico i propio que digamos, eso de que para celebrar la fecha de la gloriosa independencia de Chile se hagan miles de chilenos esclavos del peor de los tiranos: el pernicioso i mil veces maldito Rei Alcohol.

Pero qué tiene de particular el que el pueblo se embriague con motivo de las fiestas patrias si, segun hemos sabido, ha habido un personaje que ocupa una elevada posicion en el pais que ha tenido la malhadada idea de hacerse retratar borracho entre un grupo de amigos que habian celebrado las fiestas del Dieciocho con abundantes libaciones?

Es un consuelo, sin embargo, el saber que entre el pueblo ya hai un buen numero de sociedades de temperancia cuyos miembros no han descendiendo en estos dias al nivel de las bestias, envileciéndose i degradándose con las bebidas alcohólicas, con motivo de las gloriosas fiestas patrias.

Para los tales enviamos nuestra palabra de aliento. Si amigos nuestros, es preciso que sigamos adelante en bien de la patria i para su engrandecimiento. Na debemos olvidar que los pueblos verdaderamente grandes son aquellos que caminan por la senda de la sobriedad i de la virtud. Si somos verdaderos patriotas, debemos trabajar

con todas nuestras fuerzas para liberar a nuestros compatriotas de las ominosas cadenas del Rei Alcohol. Trabajemos con Fe Esperanza i Caridad i no dudemos del resultado, pues el triunfo será nuestro. ¡Adelante! ¡Adelante!

:o:

### UN SALVA-VIDAS

No hace mucho, dos amigos conversaban sobre los cambios en la vida de algunos individuos. Uno de ellos que habia pasado por muchos sufrimientos, cuyas huellas quedaban en su rostro, narraba su historia en estos términos:

—Pues, amigo, como le dije el otro día, soy temperante. Vd. se sorprende porque sabe que nunca he estado en un pueblo donde hay Logias de Temperancia. Hace como dos años que un extranjero me dio unos periódicos, entre ellos encontré “El Herald” de Santiago i “La Temperancia” de Valparaiso. La lectura de este último me llamo la atencion; sobre todo cuando leí la Promesa que decia: “Yo, el infrascrito, prometo, confiando en la ayuda de Dios no beber de hoy en adelante, i por todos los días de mi vida ningún licor embriagador, incluso el vino, la cerveza i la chicha.”

En ese tiempo estaba dominado por el vicio de la embriaguez; trabajaba para poder satisfacer esa sed que me devoraba; lo que ganaba apenas me alcanzaba para vivir, pues la mitad del tiempo lo pasaba bebiendo, i en consecuencia desatendía mi ocupacion. Al fin pasó algo que me despertó al mismo borde del precipicio.

Una noche llegué algo alegre a la casa en donde vivía de pensionista; en la mesa se formo un altercado entre la dueña de casa i yo. A esta señora desgraciadamente le gustaba beber i habia días que no se le podía hablar sin que ella insultara groseramente. Esta vez yo me impacienté tanto que salí a la calle decidido a no volver más; i, ¿cómo pasar la noche cuando no tenía donde ir? Resolví pasarla andando por la calle. Al doblar una esquina tropecé con un amigo, que me convidó a su casa i alojé allí esa noche.

Mis pensamientos eran tristes, todo

el pasado se presentaba a mi imaginacion, haciéndome ver como paso a paso habia llegado a este estado lamentable; de súbito un rayo de luz brilló en el horizonte de este negro cuadro, i me acordé de la Promesa, del temperante; ¡esa sería mi salva-vida! me cojería de ella para cambiar de rumbo. En efecto, el día siguiente firmé la Promesa busqué una pieza en una casa de respeto, compré una pallaza, i poco a poco me he provisto de muebles.

Ahora vivo mui bien i de vez en cuando envío un donativo al periódico “La Temperancia.”

Como yo habré muchos que se dejan arrastrar a la perdicion, sin detenerse a pensar en el triste desenlace. Si estos desgraciados una vez decididos a dejar el vicio, se pusieran firmes rechazando inmediatamente el contacto con aquello que los envilece, ganarían para sí mucho bienestar i una conciencia tranquila. Basta un poco de fuerza de voluntad para vencer las tentaciones i derrotar al Rei Alcohol.

*El Evangelista Chileno*

:o:

### Capítulo XIII de “Azabache”

#### Autobiografía de un Caballo

PASCUAL BUITRAGO

Preciso es que diga algo acerca de Pascual Buitrago, el hombre que quedó hecho cargo de las caballerizas i cocheras del conde, durante la ausencia de York en Londres. No era posible encontrar una persona más entendida en el negocio que él i cuando no estaba bajo la influencia de la bebida, no podía pedirse más en cuanto a lealtad e inteligencia. Era además suave con los caballos, i mui conecedor de ellos, hasta para curarlos en sus enfermedades, pues habia vivido dos años con un veterinario. Era un cochero de primera clase, que lo mismo podía gobernar dos parejas, i una tauda, que una pareja sola. Su figura era arrogante, sabia algo de letras i tenía exquisitas maneras. Creo que todo el mundo lo quería, i con seguridad los caballos. Lo único que era de extraño es que se hallase ocupando una posicion secundaria, i no una plaza de primer coche-

ro, como York; pero tenía un gran defecto, i este era su afición a la bebida. No era como otros borrachos, que beben constantemente; solía pasarse semanas, i hasta meses sin probarlo, pero a lo mejor se deataba, i corría una orjía, según las palabras de York, en que se convertía en una desgracia para sí mismo, el terror de su mujer, i una inconveniencia para todo el que tenía que tratar con él. Era, sin embargo, tan útil, que, dos o tres veces, York había echado tierra al asunto, evitando que llegara a conocimiento del conde; más una noche que Pascual tuvo que conducir a un baile a varios de la familia, al volver estaba tan borracho, que uno de los caballeros tuvo que subir al pescante i conducir a las señoras a casa. Aquello, por supuesto, no pudo permanecer oculto, i Pascual fué despedido en el acto; su pobre mujer i pequeños hijos tuvieron que desalojar la bonita casa que ocupaban cerca de la entrada del parque, i guarecerse donde pudieron. El viejo Luciente me contó todo esto, que había sucedido hacia algún tiempo; pero poco antes de mi llegada con Jengibre a la casa, Buitrago fué admitido otra vez, gracias a la intercesión de York con el conde, que tenía mui buen corazón, i a que el hombre prometió formalmente que nunca más volvería a tomar una gota si quiera, mientras estuviese en la casa. Cumplió tan bien su promesa, que York no titubeó en confiarle su plaza durante su ausencia, pues ningún otro era tan apropiado para el caso.

Nos encontrábamos a principios de abril, i la familia era esperada en todo el mes de mayo. El faetón ligero tenía que ser recompuesto, i necesitanda el coronel Valcarcel regresar a su regimiento, se convino que Buitrago le acompañase en él a la estación de ferrocarril más inmediata, dejara allí el carruaje, i regresase a caballo; al efecto pusieron la montura en el faetón, i yo fui el elegido para el viaje. Cuando el coronel se despidió de Buitrago en la estación, le dio una moneda i le dijo:

—Cuida a la señorita, Pascual, i no permitas que nadie monte a Azabache; conservalo en buen estado para ella.

Dejamos el faeton en el taller, i Buitrago me condujo a la posada del Leon blanco, encargando al mozo que me cuidase bien, i que me tuviera listo para las cuatro de la tarde. En el camino se había desprendido un clavo de una de mis herraduras delanteras, pero el mozo no lo notó hasta que eran cerca de las cuatro. Buitrago no regresó hasta las cinco, i entonces fué para decir que no partiría hasta las seis, pues se había encontrado con unos antiguos amigos. El mozo le hizo saber lo del clavo, i le preguntó si quería ver lo que era.

—No—contestó Buitrago;—eso no es nada, cuando lleguemos a casa lo verá.

Hablaba dando voces, i de una manera descompuesta, pareciéndome mui extraño en él, que tan cuidadoso era con respecto a la falta de clavos en nuestras herraduras, i hasta cuando se aflojaban, que no diera importancia a lo que dijo el mozo. No vino a las seis, ni a las siete, ni a las ocho, i cuando, cerca ya de las nueve, se presentó, se me acercó dando gritos i pronunciando palabrotas. Venía, al parecer,

de mui mal talante, i ultrajó al mozo, aunque no pude saber por qué.

Cuando salíamos de la posada, el dueño estaba a la puerta, i le dijo:

—Vaya con cuidado, señor Buitrago.

Él le contestó de mui mal modo, con un juramento.

Apenas nos hallábamos fuera del pueblo, cuando me puso a galope, i luego a escape castigándome sin cesar con el látigo, aunque yo iba a toda carrera. La luna no había salido aún, i la noche era oscura. El camino estaba lleno de piedras, por haber sido recompuesto recientemente; i corriendo yo sobre ellas a aquel paso, mi herradura empezó pronto a aflojarse, i cuando estábamos cerca del portazgo sentí que se desprendió.

Si Buitrago se hubiera hallado en su cabal juicio, había comprendido en mis movimientos que algo me ocurría; pero se hallaba demasiado borracho para notar nada.

Pasado el portazgo había un largo trozo de camino en el que las piedras eran tan cortantes, que ningún caballo hubiera podido ser conducido de prisa sin riesgo de lastimarlo. Sobre aquel terreno, con una herradura de menos, me vi obligado a correr con un veloz podía, recibiendo al mismo tiempo fuertes latigazos de mi jinete, que con gritos e imprecaciones me instigaba a que corriera aun más. Por supuesto, mi pie desclazo sufrió horriblemente; mi casco se destrozó por completo, i las cortantes piedras me laceraban la ranilla, produciéndome unos dolores insoportables.

Aquello no podía continuar; no hai caballo en el mundo que, en semejantes circunstancias pueda correr; di un traspies, i caí sobre ambas rodilla. Buitrago voló por encima de mis orejas, i debido a la velocidad de mi carrera, su caída debió ser violentísima. Me levanté en seguida, i cojeando, me eché fuera del camino, buscando el sitio que estaba limpio de aquellas piedras. La luna acababa de asomar por encima de las cercas i a su luz pude ver a Buitrago tendido en el suelo, a pocas varas de mí. Hizo un ligero esfuerzo para levantarse, pero volvió a caer desplomado, dando un profundo gemido. Yo también debería gemir, pues mis dolores eran intenso, tanto en el casco como en las rodillas; pero los caballos acostumbramos sufrir nuestras penas en silencio. Me estuve quieto, sin hacer el más pequeño ruido, i escuchando. Oí un mas profundo gemido de Buitrago; pero aunque la luna brillaba espléndidamente, i yo podía verlo bien, no observé que hiciera el más ligero movimiento. Nada podía yo hacer por él ni por mí. Escuché con ansiedad por si oía algún ruido de herraduras, de ruedas o de pasos, pero, nada! Aquel camino era poco frecuentado, i a semejante hora de la noche era probable que en mucho tiempo no recibiera auxilio alguno. Era una tranquila i apacible noche de abril, i reinaba una calma profunda, interrumpida sólo, de cuando en cuando, por algunas notas bajas de un ruiseñor, i por el ruido de las alas de alguna lechusa que cruzaba rápidamente por encima de la cerca. Pensé en mis noches de verano de otros tiempos, cuando reposaba tranquilo al lado de mi madre,

en la verde i querida pradera de la granja de mi amo el señor Grei.

Debía ser ya cerca de media noche cuando oí a gran distancia el ruido de las herraduras de un caballo. Se apagaba algunas veces, i volvía a oirse más claro de nuevo, i más cerca. El camino que conducía a casa cruzaba a través de terrenos que pertenecían al conde, i el ruido sonada en aquella dirección, lo que me hizo abrigar esperanzas de que alguien venía en nuestra busca. Cuando se oyo más claro i más cercano, estuve casi seguro de conocer los pasos de Jengibre; se aproximó un poco más i conocí que venía enganchada en el *dog-cart*. Relinché fuerte, i fué inmenso mi placer al oír que era contestado por otro relincho de Jengibre i por voces de hombres. Se aproximaron despacio por sobre las piedras, i se detuvieron ante el obscuro bulto que yacía en el suelo. Uno de los hombres saltó del carruaje i se inclinó para reconocerlo.

—¡Es Pascual!—dijo—!i no se mueve!

El otro se apeó también, i se inclinó igualmente.

—¡Está muerto!—exclamó;—¡mira qué frías tiene las manos!

Lo levantaron i se convencieron de que estaba muerto efectivamente, con todo el cabello empapado en sangre. Lo volvieron a poner en el suelo, i vinieron a donde yo estaba. Pronto vieron el estado de mis rodillas.

—¡Cómo! ¡el caballo ha caído i lo ha despedido! ¿Quién había de creer eso en Azabache? I el hecho debe haber ocurrido hace horas. ¡Es también extraño que el caballo no se haya movido de aquí!

Guillermo, uno de los criados, intentó hacerme andar; di un paso, i casi volví a caer.

—¡Calle! no es sólo lo de las rodillas; tiene el casco hecho pedazos; ¡no es extraño que el pobre animal se haya caído! Lo que te digo, Nicolás, es que se me figura que la conducta de Pascual no está clara. Conducía un caballo con una herradura de menos, por un camino tan lleno de piedras; si Pascual hubiera estado en su cabal juicio, creería yo eso lo mismo que si me dijeran que lo había llevado por encima de la luna. Esto debe haber sido la repetición de la historia de otros tiempos. ¡Pobre Susana! Estaba mui pálida cuando vino esta tarde a preguntarme si había regresado Pascual i me suplicó que fuera a buscarlo. ¿I qué haremos ahora? Tenemos que llevar a casa el cadáver i el caballo, lo cual no deja de ofrecer dificultad.

Discutieron el asunto, hasta que por fin acordaron que Guillermo me condujese a mí, i que Nicolás se hiciera cargo de conducir el cadáver en el carruaje. Les costó trabajo ponerlo allí, pues temían que Jengibre no se estuviese quieta, i no había quien la sujetase, pero ella, que comprendió tan bien como yo lo que sucedía, se estuvo inmóvil como una piedra, cosa que me sorprendió, pues tenía el defecto de ser mui impaciente cuando estaba parada. Nicolás salió andando mui despacio con su triste carga, i Guillermo vino a reconocer mi casco otra vez; sacó su pañuelo, lo lió fuertemente a él, i de este modo emprendimos el camino para casa. Nunca olvidaré aquel trayecto, que era de más de tres millas. Guillermo me conducía con el ma-

yor cuidado, i yo cojeando, i con la mayor dificultad, pues los dolores que sentia eran intensos, caminé, animado por sus halagos i palabras de cariño, con que me demostraba lo que lo afligian mis sufrimientos.

Llegué por fin a mi pesebre, donde comí un poco de maíz. El mismo Guillermo me envolvió las rodillas en unos paños húmedos, me puso en el casco una cataplasma de salvado para llamar afuera el calor i conservarlo limpio, mientras venia el veterinario por la mañana, i con eso me acosté sobre la paja, logrando conciliar el sueño, a pesar de los dolores.

Al dia siguiente, el veterinario, después de reconocer mis heridas, dijo que creía que no habia lesión en la coyuntura, i que por lo tanto esperaba que no sería inutilizado para el trabajo, aunque conservaría siempre las cicatrices en las rodillas. Hicieron cuanto estuvo en su poder para practicar una buena cura, que fué larga i dolorosa. Se formó lo que ellos llamaron carne muerta, que me quemaron con cáusticos, i cuando todo estuvo cicatrizado me aplicaron un unguento en ambas rodillas, para procurar hacer crecer el pelo otra vez.

Como la muerte de Buitrago habia sido repentina, i nadie la habia presenciado, se practicó una averiguacion judicial. El dueño i los mozos de la posada del Leon blanco, i algunos otros individuos, declararon que aquel estaba borracho cuando salió de allí; el guarda del portazgo dijo que nos habia visto cruzar a todo escape, i a Pascual arreándome con el látigo; i unido a todo esto el haber ballado mi herradura entre las piedras, fué suficiente para ividenciar lo ocurrido, quedando yo libre de toda culpa.

Todo el mundo compadecia a Susana, que estaba casi trastornada, repitiendo sin cesar:

—¡Oh! ¡era mui bueno..! Esa maldita bebida es la causa de todo. ¿Por qué no prohibirán su venta? ¡Oh, Pascual, Pascual!

Así estuvo hasta que lo enterraron, i después, no teniendo bienes, ni parientes i viéndose obligada a abandonar, con sus seis pequeños hijos, la linda casita bajo los nogales, fué a parar a un triste asilo de caridad.

Recomendamos la lectura del precioso libro "Azabache" del cual hemos tomado este capítulo. Precio \$2.- franco de porte. Dirijanse los pedidos al Editor de este periódico.

NOTICIAS DE TEMPERANCIA

Hemos tenido el placer de recibir una carta que transcribimos a continuación :

Concepcion, 11 de setiembre 1894.

Señor

E. de "La Temperancia" Valparaiso.

Muy señor mio :

Me es grato comunicar a Vd que con fecha 2 del presente se echaron en ésta, las bases de una sociedad de Temperancia

El domingo 9 del presente se elijió el directorio que quedó formado del modo siguiente:

Presidente Sr. Juan José Gracia  
 Vice. Presidente „ Juan José 2. Campo  
 Secretario „ Jorje Koppmann C  
 Pró „ Federico Soto  
 Tesorera Sra Maria L. v. de Roca  
 Vocales „ Matilde de Millard  
 Sta. Juana M. Koppmann  
 Sr. Eliseo Contreras Y  
 „ José Toscanini

Logrando saludar a Vd. quedo su más Atto i S. S.  
 J. K. C.

Hacemos votos por la prosperidad de la naciente Sociedad de Temperancia i esperamos que consigan hacer muchos prosélitos para la buena causa de la abstinencia.

¡Ojalá se formasen muchas de estas moralizadoras sociedades en todas partes del país.

Lojia Arturo Prat

Sigue esta lojia trabajando por el adelanto de la causa de la temperancia en Chile.

El 19. de Septiembre, con motivo de las fiestas patrias, fueron un buen número de miembros de esta lojia a dar un paseo al Salto. En este paseo demostraron prácticamente los temperantes que puede reinar la más franca i cordial alegría en una reunión, sin necesidad recurrir al uso del alcohol.

Al referido paseo asistieron tambien tres miembros de la Lojia 21 de Mayo.

Lojia Unión de Tocopilla

La lojia cuyo título encabeza estas lineas ha adoptado las mismas reglas que la Artura Prat para recibir miembros alherentes entre la personas que residen en el norte del país. Las personas que deseen ser miembros adherentes de la Lojia Unión pueden dirijirse al Sr. Enrique Fraser de Tocopilla el cual enviará las instracciones necesarias.

Damos las gracias a las miembros de la Lojia Unión por el jeneroso donativo de \$ 20 que nos ha remitido para ayudar a la publicación de "La Temperancia"

Las lojias i sociedades de temperancia de Santiago siguen una marcha próspera i reina mucho entusiasmo entre sus miembros según nuestras noticias.

Sociedad de Temperancia de Tacna

Hemos recibido una carta anunciandonos la formacion de una sociedad de temperancia formada entre los soldados de infanteria de aquella plaza. Esperamos poder dar más noticias en otro número de "La Temperancia" sobre esa sociedad.

Donativos i Suscripciones

PARA

La Temperancia

Lojia Arturo Prat.....	\$ 8
Es Dom de la I. E. Ch.....	„ 6
Una amiga por mano de Mrs Beaty.....	„ 5
Mrs. Beaty.....	„ 4
Sr. N. Hurtado.....	„ 1
„ Tiburcio Rojas.....	„ 2
„ Braulio Vial.....	„ 1
Lojia Union de Tocopilla..	„ 20
Sr. Vicente Alvayar.....	„ 1
„ Narciso Polanco.....	„ 0 50
„ Trilis.....	„ 0 50

—:o:—

Contra la falsificacion de vinos

A nosotros nos viene mui bien la siguiente noticia que tomamos de un diario de Madrid, pues se trata de una enérgica medida tomada en Francia contra los falsificadores i que con razon está reclamando tambien el Laboratorio municipal de Valparaiso.

«EL MOUILLAJE.—Con objeto de evitar las numerosas falsificaciones que en Francia se venian practicando en los vinos, no solo añad éndoles agua o alcohol, sino fabricando inmensas cantidades de misturas dañinas, que pretendian, pasar por vino en todas partes i como tal eran vendidos i comprados por infelices consumidores, el gobierno frances ha puesto fin a tales abusos por medio de la lei llamada del mouillage, que ha comenzado a rejir el 24 del actual.

En lo sucesivo todas cuantas personas vendan o pongan en venta vinos, adicionados con agua o alcohol serán castigadas con una pena mínima de tres meses de prision i máxima de un año, i una multa que no podrá superar a la cuarta parte de las restituciones i daños i perjuicios, ni ser inferior a 50 francos. Ademas el tribunal podrá ordenar la publicacion de la sentencia por medio de fijacion e insercion, a costa del condenado.

El solo hecho de tener en sus almacenes vinos aguados o alcoholizados, a escepcion de los vinos licorosos, tales como Vermouth, Madera, Málaga, etc., podrá acarrear al delincuente la condena a la prision (seis a diez días) i a una multa de 16 a 25 francos, o bien a una sola de estas dos penas.

En todos casos, las mercancías serán confiscadas a favor de los establecimientos benéficos, si se pueden aprovechar para usos alimenticios, o bien destruidas o derramadas, a cargo del procesado, si son inutilizables.

El laboratorio municipal de Paris será el encargado de inspeccionar las tabernas i llevará los tribunales a cuantos espendan vino que no sea estrictamente puro.

Algo parecido hace falta aquí, donde sobren los vinos puros en las bodegas i abundan los falsificados en los almacenes.»

**PROMESA**

Yo, el infrascrito, prometo, **confiado en la ayuda de Dios**, no beber de hoy en adelante, i por todos los días, de mi vida, ningún licor embriagador incluso el vino, la cerveza i la chicha.

.....de 1893.

FIRMA .....

Los nombres de las personas que nos envíen su compromiso firmado serán inscritos en un libro de honor.

**El pequeño Capitan**

Conmovedora historia de temperancia que se vende en la Librería del Mercurio, Esmeralda, 9, al precio de 20 centavos.

A los amigos de la abstinencia de bebidas alcohólicas les recomendamos que hagan circular este libro; pues su lectura puede inducir a algunos a firmar el compromiso de abstinencia, que va impreso al fin del libro, i quizá servirá para detener a algunos en la pendiente del vicio de la embriaguez. Las personas o sociedades que deseen comprar de 50 ejemplares en adelante, para propagar las ideas de temperancia, pueden dirigirse al editor de este periódico, el cual se los enviará al precio de 12 pesos el ciento. También se enviará un ejemplar a la persona que remita 20 centavos en estampillas de correo.

**"LA TEMPERANCIA"**

PERIODICO MENSUAL

Tarifa de suscripciones

1 número mensual...	\$ 0.50	al año
10 " " "	" 4.00	" "
20 " " "	" 8.00	" "

Se enviarán los ejemplares que se pidan, del mismo o distintos números, a razón de 25 centavos cada 10 ejemplares.

Se publican avisos a precios convencionales.

No se publican avisos de bebidas alcohólicas.

La correspondencia se dirigirá al editor de *La Temperancia*, Sr. V. de Castro.

Casilla 77, Valparaíso.

**REUNIONES.**

**LOJIA ARTURO PRAT**

O. I. de B. T.

Celebra reuniones todos los jueves a las 8 P. M. El jueves tercero de cada mes es pública la entrada. La Lojia funciona en la Plaza del Cóndor, calle de la Independencia núm. 38 C.

**LOJIA PERSEVERANCIA**

O. I. de B. T.

Celebra reuniones todos los viernes a las 8 P. M.

Reuniones públicas, el primer viernes de cada mes. N.º 38 C, calle de la Independencia, plaza del Cóndor, Valparaíso.

**SANTIAGO LODGE**

I. O. G. T.

Meeting held every Monday at 8. 30 P. M. Calle de Nataniel, on square from the Alameda, Santiago.

**LOJIA UNION**

O. I. de B. T.

TOCOPILLA.

Celebra reuniones todos los Martes a las 7. 30 P. M. Calle San Martin 1-A.

**Sociedad de Temperancia**

DE SANTIAGO

(Rama castellana)

Sesiones ordinarias los Martes a las siete i media P. M. en el templo evangélico calle de Nataniel, esquina de la del Instituto, a una cuadra de la Alameda.

**ESMERALDA LODGE**

I. O. G. T.

Meeting held every Monday at 8 P. M. Open meetings the Second Monday of each month at 8. 30 P. M. N.º 32 A, calle de la Independencia, plaza del Cóndor, Valparaíso.

**LOJIA 21 DE MAYO**

O. I. de B. T.

SANTIAGO.

Celebra sesiones los Viernes a las 8 P. M. Calle de Nataniel, a una cuadra de la Alameda.

**LA PRUEBA DE BARATURA**

ES CALIDAD

LIENZOS! creas para sábanas!— La única casa que recibe una clase especial para familias es Betteley i Ca., calle Blanco 390, frente a la Plaza Anibal Pinto.

BUSCAIS pues, una tela que os dure? Tratad de adquirir la marca *Horrockses* i habréis invertido bien vuestro dinero.—Betteley i Ca., Blanco 390, Santiago, 27 Estado.

EL JENERO blanco de "Horrockses" es un artículo que sale de la fábrica para arrebatarlo el mundo entero: Tal es su justa fama.

I NO PODIA suceder de otra manera, desde que cada comprador en nuestro almacén encuentra justificado, al examinar el artículo, cuanto se ha dicho acerca de sus bondades.

SU PERFECTA suavidad, su tejido impenetrable casi, i aun la disposición misma de las piezas, hace pensar en los procedimientos que naturalmente han de emplear los señores *Horrockses* para su fabricación. — Únicos agentes Betteley i Ca., Blanco 390, Santiago, 27 Estado.

SIN EMBARGO, nada de composiciones i brillos artificiales, pues allí todo es digno de las señoras dueñas de casas, que nos han manifestado que "los jéneros blancos de "Horrockses" mientras mas se lavan adquieren mayor firmeza y una blancura deslumbradora." Santiago, Estado 27.

COMO ÚNICOS agentes de los afamados jeneros de "Horrockses" y con el objeto de seguir dándoles a conocer a las señoras, modistas i dueñas de casas particulares, venderemos siempre piezas de 22 a 25 yardas.—Betteley Ca, edificios nuevos, Blanco 390.

Únicos agentes del ACEITE VALVOLINE para máquinas.

Garantizado, lo mejor en Chile.

Gran surtido de correas para máquinas.

ALMACENES SURTIDOS

VALPARAISO Y SANTIAGO

**TE DEMONIO.**

Uniko por su fuerza, fragancia i sabor Es la combinación más perfecta de las plantas de la China i Zeilán llevada a cabo por un esperto eskojedor de té, ke reunen en sí las primitivas kualidades de kada una de ellas, obteniéndose por lo tanto un té eszepezional.

La benta misma del té akrezentada konsiderablemente en estos últimos años es un abono a su manifiesta superioridad.

**El Té Demonio**

á llegado a ser el ideal de los berdaderos afizionados a tan noble bebida, i no podía suzeder de otra manera si se toma en konsideración la falta de fuerza i sabor propio de ke adolezen la mayor parte de los tées ke se espenden en el merkado.

A las familias ke no ayan tenido okasión de esperimentar sus bondades seremos inkansables en rekomendarles una prueba una sola, pues tenemos la seguridad de ke a semejanza de las demás personas ke lo probaron por bez primera, seguirán tomándolo kon frekuenzia.

Siendo embasado en latas de 1/4, 1/2, 1, 5, 18 i 20 libras ofrezebentajas faborables tanto al konsumidor como a los dueños de despachos i almacenes de té.

Exijase el "Té Demonio" kuya marka a sido rejistrada en Inglaterra, Chile i el Perú.

Kada lata lleva el "Demonio" impreso en etiketa amarilla kon las letras M. C. en negro.

**En benta en todos los almacenes i despachos.**

Únikos importadores  
**BETTELEY i Ca.**

Santiago, Estado 27; — Balparaiso Blanco 390.

Imp. particular de "La Temperancia"